



CONFIANZA PÚBLICA Y DESARROLLO ECONÓMICO

Por Fernando López* y Robinson Reyes**

*Ph.D. en Finanzas, Olin Business School, Universidad de Washington, Estados Unidos. Académico FEN, UAH.

**Ingeniero Comercial, UAH.

En los últimos meses, un grupo importante de personajes públicos chilenos se ha visto involucrado en situaciones comprometidas con la ética y corrupción. El número de implicados y transversalidad de sus cargos sugieren que estos casos no deberían ser una sorpresa para el mundo político ni empresarial. Lo novedoso es que estos se han hecho públicos y han golpeado significativamente la confianza de las personas.

Una serie de estudios internacionales sugiere que la confianza pública, ampliamente definida como la confianza en desconocidos, podría afectar distintos aspectos del desarrollo económico de un país. En este artículo nos adentramos en algunos de estos y en la importancia de reconstruir la confianza de la ciudadanía.

La confianza pública es clave para el intercambio de bienes y servicios

La confianza pública reduce el costo de intercambiar bienes y servicios en la economía. Para ilustrar este punto, consideremos la compraventa de una casa entre dos personas que no se conocen. El intercambio consiste en que el comprador entrega dinero y el vendedor, a cambio, entrega la propiedad. Generalmente, el comprador está poco familiarizado con los aspectos legales de esta transacción. Pero si este confía en que no será engañado, entonces comprará tranquilamente sin buscar más información. Si el comprador sospecha que podrían quitarle la propiedad, por ejemplo, porque es parte de una herencia que no se ha repartido o porque podría ser embargada por deudas del vendedor, la situación es diferente. El comprador invertirá recursos para evitar que le quiten la propiedad y buscará algún mecanismo para que el vendedor lo compense en caso que esto ocurra.

La confianza pública podría afectar el crecimiento económico

En términos generales, la desconfianza aumenta la necesidad de redactar contratos más complejos, con un alto grado de detalle y establecer mecanismos de sanción en caso que la contraparte no cumpla con lo que prometió. Cuando estos costos son lo suficientemente altos, estas transacciones no se concretan. Si extrapolamos este resultado a la economía como un todo, podemos intuir que la desconfianza podría desincentivar el intercambio a nivel agregado y reducir el

dinamismo de la economía. A pesar que la confianza pública no es el único factor que afecta el crecimiento económico, la evidencia internacional muestra que países con mayor grado de confianza pública crecen más rápido (Knack y Keefer, 1997; Knack y Zak, 2001).

La confianza pública podría afectar la inclusión financiera

La confianza pública también puede afectar el uso de servicios financieros por parte de la población. Una persona no prestará dinero a alguien en quien desconfía, no depositará su capital en un banco a menos que crea que este le devolverá sus ahorros con la rentabilidad prometida, no aceptará un cheque como medio de pago si desconfía de los fondos del destinatario y tampoco comprará acciones si no entiende su funcionamiento y sospecha del vendedor.

Los contratos financieros son especialmente sensibles al grado de confianza entre las partes. En el caso del ahorro, crédito o seguros, una de las partes entrega recursos "hoy" a cambio de la "promesa" que recibirá un pago en el futuro. En este caso, la parte que entrega recursos "hoy" debe confiar que recibirá lo que le prometieron. Un estudio para el caso de Italia muestra que en áreas de mayor confianza pública las personas tienen un mayor acceso a crédito y utilizan cheques con mayor intensidad (Guiso, Sapienza y Zingales, 2004). Similarmente, un estudio realizado con países europeos muestra que aquellos con mayor confianza pública tienen un mayor porcentaje de la población que invierte en el mercado accionario (Guiso, Sapienza y Zingales, 2008). En general, esta evidencia es consistente con la hipótesis que la confianza pública afecta el uso de servicios financieros formales por parte de la población.

La confianza pública podría afectar la productividad en organizaciones grandes como empresas y el gobierno

La confianza es especialmente necesaria en organizaciones grandes en las cuales las personas interactúan con poca frecuencia. Trabajadores de grandes empresas o el gobierno son más vulnerables al abuso e incumplimiento de funcionarios de áreas diferentes. A pesar que estas organizaciones podrían suplir la falta de confianza con protocolos que promuevan la cooperación

entre unidades de trabajo, un estudio internacional encuentra que países con mayor grado de confianza pública tienen gobiernos más eficientes y grandes empresas que son más productivas (La Porta et al., 1997).

¿Deberíamos preocuparnos?

No conocemos estudios que analicen la relación entre confianza pública y desarrollo económico para el caso chileno. Sin embargo, la evidencia internacional sugiere que el deterioro de la confianza pública podría tener importantes efectos en el desarrollo económico del país. Efectivamente, un deterioro en la confianza podría encarecer el intercambio de bienes y servicios en la economía, desincentivar el uso de mercados financieros formales por parte de las personas y reducir la eficiencia y productividad de grandes organizaciones empresariales y gubernamentales. En este contexto, recuperar la confianza ciudadana no solo podría contribuir a mejorar la evaluación de nuestros parlamentarios, autoridades de gobierno y empresarios, sino que también al desarrollo económico del país ■